

AQUÍ HAY QUÍMICA

De la perfecta compenetración entre la decoradora María de la Osa y los propietarios de esta casa madrileña ha resultado un moderno proyecto de interiorismo que destila coherencia, sensibilidad y fuerza estética a partes iguales.

Realización: **Mercedes Ruiz-Mateos y V. Eugenia Cienfuegos**


Texto: **Ana Isabel Hernández**. Fotos: **Angélica Heras**





LUGAR DE ESPARCIMIENTO

Para que el comedor fuera un espacio multiusos, se ideó una cómoda bancada a medida, tapizada con tela procedente de Pablo Torre. Alrededor de la mesa, una pieza belga de madera y hierro, sillas de fibra de Slou. Las damajuanas, con flores de Bourguignon, y los lebrillos son de Mestizo. La lámpara de techo, en metal dorado, se adquirió en Portugal.



ARTE MEDIEVAL, TOQUES
DE DISEÑO FABRIL,
SILLONES DE CAÑA Y
ARTESANÍA POPULAR:
ES EL TRIUNFO DEL *MIX*
LIBRE Y PERSONAL

UN SALÓN, DOS ZONAS

En la de estar, los sofás, con fundas de lino azul claro, son diseño de Axel Vervoordt. Los cojines, de Macarena Saiz. La mesa de centro es un diseño en metacrilato de la decoradora que deja ver la alfombra de yute y lana de Gancedo. Encima, unos apliques de El Ocho como adorno.



Y

a habían trabajado con ella en su casa de Marbella y fue tan satisfactorio que cuando los propietarios de este unifamiliar en la urbanización madrileña El Encinar de los Reyes decidieron cambiarle el look, no dudaron en volver a llamar a la interiorista María de la Osa. La vivienda está distribuida en dos plantas –salón, comedor, cocina, aseo de invitados y jardín se encuentran en la baja; dormitorios con sus baños, en la primera–, más el sótano y una buhardilla con despacho y cuarto de juegos. Hace unos años, ya había sufrido una importante reforma. En esta ocasión, se trataba de hacer unos pequeños cambios distributivos y, sobre todo, darle un nuevo aire a la decoración.

Lo primero fue crear una nueva piel más luminosa. Así, toda la casa se pintó en un blanco roto que inunda paredes y suelos, antes de madera color miel. Después, se jugó a usar fuertes pinceladas cromáticas para dar dinamismo. Así, los cerramientos se tiñeron de negro, el mismo tono elegido para la moqueta vinílica que cubre el pavimento del baño principal y en el que también se ha lacado la librería que preside el rincón de lectura del salón. La cocina, con suelo *black & white* de Azulejos Peña, y los oscuros armarios, continúa este mismo ritmo.

En el mobiliario y los textiles, en cambio, el rojo es el que pone el contraste. La decoradora ha seleccionado, además, una atractiva mezcla de piezas *vintage* y funcionales que componen una atmósfera acogedora y sugerente. Habrá más proyectos juntos. Seguro. ♦



ideas de la interiorista

MARÍA DE LA OSA (mariadelaosa.com)

Redistribución. El hall se varió para hacer una hornacina que albergara una talla antigua y crear, además, un nuevo armario. Las puertas que daban al salón se eliminaron y los dos espacios se comunican ahora a través de un gran vano con embocadura. En el baño principal se quitó la bañera para dar un armario más al dormitorio y ampliar la ducha.

Nueva iluminación. Se ha cambiado el sistema eléctrico de la vivienda para que las luces estuvieran conmutadas y dotadas de *dimmers* que permiten variar la intensidad.



UN RECURSO INFALIBLE

Forrar la pared con espejos logra dar más amplitud visual. El aparador tachonado, con herrajes en bronce, que guarda el menaje para el comedor, se hizo a medida. Sobre él, la fotografía de Matthieu Casimiri se adquirió en Yellow Corner Hermosilla y la escultura-flor metálica, en Berenis.



A POR EL MÁXIMO RELAX

El escenario es perfecto, con una pareja de chaise longues, con fundas de lino blanco, de Anmoder. El *plaid* se compró en Marruecos. En medio, mesitas chinas lacadas de El Ocho, con lámpara de Goya Subastas. Dando entidad al ambiente, una biblioteca en negro, con apliques integrados, ideada a medida.

BLANCO, ROJO Y NEGRO

Este trío de color define la cocina desde los revestimientos –el papel pintado se adquirió en New York– al mobiliario. Las sillas se compraron a Iñaki Moreno en DecorAcción, mercadillo en el que también se encontró la colección de soperas. La lámpara de techo, de cuerda, es de Hanbel.

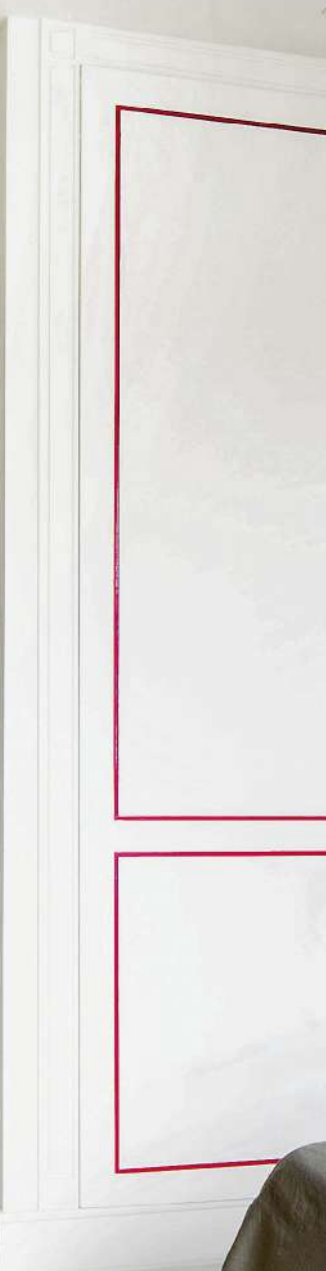


COCINA DE ESTRENO

El mobiliario se renovó a medida. Se eligió un diseño lacado en negro con encimeras de Silestone blanco, dispuesto en forma de U para aprovechar mejor el espacio y favorecer la comunicación visual con la zona de office. Estores de screen tamizan la abundante luz natural.



UNAS SENCILLAS LÍNEAS EN
TONO CEREZA CUARTEANDO
EL ARMARIO CONSIGUEN UN
EFECTO DE PRIMERA



**UNA ESCENOGRAFÍA CON FUERZA
EN EL DORMITORIO PRINCIPAL**

María de la Osa empleó eficaces toques bermellones para caldear la estancia. Tapizó el cabecero con un estampado en zigzag de Pablo Torre y las mesillas, con lino del mismo color. La cómoda es de Becara. Los pies de las lámparas se adquirieron en Goya Subastas y posteriormente se hicieron las pantallas. En el suelo, un kilim de Marruecos. Sobre la cama, manta de lino de Nya Nordiska y cojines, procedente todo de Macarena Saiz.



VALOR SENTIMENTAL

Coronando el sofá antiguo –un recuerdo familiar–, tapizado con terciopelo rayado y lino crudo, se alternaron en la pared dibujos realizados por el abuelo del propietario y obras de la pintora Patricia Mateo, enmarcados todos de diferentes maneras.





PASARSE AL LADO OSCURO

El baño principal se ha empapelado con un modelo de Oyster que entona con la moqueta negra de Bolon. Las puertas del mueble del lavabo, con encimera de Silestone, se pintaron de gris para continuar el efecto. Los apliques son de Leroy Merlin y las griferías, de Noken. El puf de rafia se compró en Mestizo.